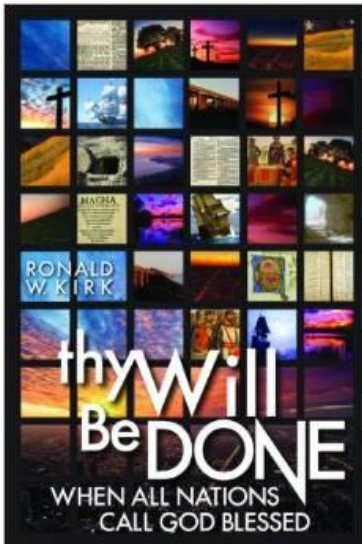

Haz Tu Voluntad en la Tierra



**Quando las
Naciones Llaman
Bendito a Dios**

Ronald Kirk

Capítulo Uno

Se publica en www.contra-mundum.org con el propósito de dar a conocer parte del libro.

Hágase Tu Voluntad en la Tierra: Cuando Todas las Naciones Llamen Bendito a Dios

Capítulo 1 – La Premisa

Jesús nos enseñó a orar, “Que venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo” (Mateo 6:10). Esta petición por parte del Rey de Reyes y el Señor de los Señores ciertamente no fue un frívolo murmullo religioso. Es más, en el último llamado terrenal a los hombres por parte de Jesús – la Gran Comisión – Él declaró que todo el poder y la autoridad en el cielo y en la tierra eran Suyos. Él le delega poder a Su iglesia. Él le ordena a la iglesia que haga discípulos de todas las naciones (Mateo 28:18-20). Él nos inviste de poder para hacerlo. Debemos buscar hombres y enseñarles todos los caminos de Cristo, educarles y entrenarles. Esto no es simplemente *ver que sean salvos*, sino ayudarles para que lleguen a ser hijos vivientes y saludables del Dios vivo, sacerdotes y embajadores de Su Reino funcionando a partir de todo el consejo de la Palabra de Dios.

Jesús gobierna y reina a la diestra del Padre (Hechos 7:55), y continuará haciéndolo hasta que Sus enemigos sean puestos por estrado de Sus pies de manera completa y real. Él gobierna en medio de Sus enemigos, a través de Sus voluntarios – la iglesia (Salmo 110:1-3). Reinará así hasta que la tierra sea llena del conocimiento del Señor (Habacuc 2:14), y el monte hecho no con manos, el reinado de Cristo, desplace a los reinos del mundo y llene toda la tierra (Daniel 2:35). Al citar el Salmo 110 en ocho ocasiones en

el Nuevo Testamento, Cristo enfatiza claramente la importancia de este hecho – Él permanece en el cielo para gobernar, incluyendo a toda Su iglesia, hasta el cumplimiento de todas las cosas. Él tiene el propósito que *nosotros* nos dediquemos al oficio de impulsar el Reino de Cristo en todas partes, en todos los ámbitos de la vida.

El Pietismo

Hace mucho tiempo, un movimiento en la iglesia conocido como Pietismo alentaba a los cristianos a apartarse de la sociedad a favor de una religión meramente personal basada en la adoración privada y unas pocas expresiones limitadas tales como la adoración en la iglesia, las misiones, el evangelismo o para algunas experiencias personales caracterizadas por el éxtasis. Este movimiento surgió a partir de una decadencia en el poder y pureza del movimiento Puritano. El Pietismo ferviente creció rápidamente en reacción a un abandono cada vez más creciente y decepcionante por parte de los Puritanos de su anterior vida vivificada y dirigida por la Escritura. La iglesia Unitaria y las primeras denominaciones congregacionales liberales contemporáneas son parte del legado del Puritanismo en decadencia. Desdichadamente, muy poco bien positivo ha provenido del abandono relativo de la sociedad que la iglesia Evangélica ha llevado a cabo durante los pasados doscientos años. Más bien, los cristianos en la actualidad se han retirado cada vez más de la sociedad. Hemos permitido que el terreno de los corazones de nuestros prójimos se haya endurecido y se haya vuelto estéril, superficial y ahogado por los espinos (Mateo 13:3-9). Esto es lo opuesto del amor piadoso hacia ellos. El evangelismo exitoso depende de que la *buena*

tierra reciba la Buena Semilla de la salvación. La Buena Semilla debe caer y penetrar en la buena tierra de un corazón listo. En el mundo caído la buena tierra existe sólo cuando está en cultivo. Los cristianos debiesen ejercer la piedad de tal manera que trabajemos con benignidad la tierra de los corazones de nuestros prójimos a través de la influencia piadosa, llevada a cabo de acuerdo a nuestros dones espirituales. De este modo, inspirados, haremos *todo* lo que hagamos, auto-conscientemente, para la gloria de Dios (1 Corintios 10:31), para llevar a cabo la Gran Comisión de Mateo 28.

Hoy, la iglesia por lo general subestima el término bíblico *justicia*, limitándolo a lo que ahora recibe con frecuencia el nombre de “valores” cristianos. De manera apropiada, estos valores incluyen temas como el estar a favor de la vida, la familia y la moralidad sexual. No obstante, la Biblia requiere mucho, mucho más. Debemos amar a nuestros prójimos como a nosotros mismos. Por ejemplo, el profeta Isaías le dedica gran atención a la justicia en la forma de justicia civil (Isaías 1:21), los cristianos debiesen ser líderes civiles, los jueces de la sociedad (Isaías 1:26-27; 33:1). La verdadera fe requiere el bien activo a favor de los oprimidos y los pobres (Isaías 58:6-7). Por supuesto, nada de esto hace innecesario a Cristo, ni estamos recomendando un “evangelio social.” Más bien, la justicia es el fruto del Espíritu, la obra efectiva de Cristo en nosotros (Efesios 5:9). Cristo se ha propuesto que Su Cristianismo sea activo – vital y participativo – en todas las esferas de la vida.

La Necesidad Evangélica y Orientada al Reino de Expresiones Cristianas Universales

Hoy, con corazones arrepentidos (2 Crónicas 7:14), puede que veamos un avivamiento de condiciones ahí donde los cristianos sean verdaderamente sal y luz en la tierra. Ayudaremos verdaderamente a preparar el terreno de los corazones de los hombres, haciéndoles estar listos para la salvación y para el verdadero discipulado. Ahora, las cualidades internas de cualquier cosa en la creación producirán una forma externa apropiada de esas cualidades. Una roca actúa con dureza. El trigo actúa como alimento. Las expresiones apropiadas emergerán con el Espíritu Santo operando exitosamente el Reino interno en el corazón. ¿Cuánto más Cristo *en nosotros* se expresará Él mismo a través de nuestras vidas ordinarias? Yo llamo a esto *lo ordinario hecho extraordinario*. A medida que más y más cristianos añaden su influencia, animando a sus prójimos, expresiones cada vez mayores de la fe emergerán en cualquier comunidad. La influencia ocurre a través de las realidades de la vida que son importantes para la gente. Las influencias piadosas en las artes, la ciencia, la sociedad civil libre y próspera, y en todas las iniciativas y esfuerzos humanos prepararán cada vez más la buena tierra en los corazones humanos, haciéndoles estar listos y capaces para recibir la salvación de Cristo. Esto no es decir que Cristo nos necesita, no obstante, Él nos ha asignado claramente el hacer discípulos de todas las naciones, y Él nos ha capacitado para hacerlo si colocamos nuestra confianza en Él.

Cuando el cuerpo de Cristo finalmente coopera con Dios, despertándonos a nuestra verdadera misión terrenal,

podemos esperar frutos de todos los tipos (2 Corintios 10:5-6). A medida que la iglesia abrace cada vez más la visión bíblica de una fe universalmente expresada, cuando emerja una expresión inspirada y madura de la voluntad de Dios en la tierra, ¿Cómo se verá? ¿A qué se parecerá? ¿Cómo es que los Dos Mandamientos de Cristo se cristalizan y concretan en una sociedad llena del amor de Dios?¹

Libertad

Cristo vino a hacer libres a los hombres, desde el individuo, al hogar, la iglesia, la sociedad local civil, hasta la esfera nacional, y finalmente todo el mundo. Primero de la esclavitud interna del pecado y luego de la esclavitud externa de la tiranía y la injusticia. Jesús ha hecho libres a los hombres (Isaías 9; Lucas 1:46-51). La libertad de Cristo es para servirle a Él primero, y luego, en obediencia y debida gratitud y amor, para servir a nuestros prójimos. Esta es la Ley de la Libertad de la que habla Santiago (Santiago 2:12). De igual manera, Pablo proclama, “¿Dónde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad” (2 Corintios 3:17)!

¿Por qué libertad? Desde el principio, Dios se propuso que los hombres vivieran una vida buena y abundante. El pecado produjo maldad, y la maldad produjo perversidad. El mal es en esencia una mala consecuencia de acciones o

¹ Por cierto, esto no es revolución. Dios enseña claramente la aceptación del orden presente, aún cuando se llevan a cabo todos los esfuerzos para cambiarlo por medio de buenas obras. Dándole al César y dándole a Dios hasta que el César se vuelva irrelevante y Cristo lo desplace completamente (Mateo 22:21; Romanos 12:17 – 13:6).

eventos. El mayor mal son la pena y la miseria producidas por las acciones de hombres pecaminosos. La resultante tiranía abominable de la primera perversidad produjo tal desdicha extrema y generalizada que Dios destruyó toda la tierra en el Gran Diluvio. En contraste, la restricción del mal – en nosotros mismos en la forma de amor práctico, y en otros en la forma de justicia civil – produce libertad y bendición.

La libertad civil es necesaria para vivir completamente bien en los términos de Cristo. La libertad civil es un *fruto* de vivir bien en los términos de Cristo. Sin la protección de la libertad individual a través de la justicia civil, los criminales bravucones inevitablemente intimidarán, se opondrán y suprimirán las obras legítimas y piadosas para Cristo. La libertad civil protege el curso de la Gran Comisión y un orden civil piadoso protege la libertad civil. El pueblo se regocija cuando los justos gobiernan (Proverbios 29:2). ¿Dónde encontramos el justo para que gobierne sino es en la iglesia misma? ¡Dios nos dio cristianos como la clave *social* para el cumplimiento del llamado evangélico!² El verdadero evangelismo requiere preparación de la tierra – influencia cristiana – y la siembra de la Semilla – el mensaje mismo del Evangelio. En este ensayo nos enfocamos en la necesidad de expresiones maduras de nuestra fe como influencia – la influencia

² La desdicha también puede ser un incentivo evangélico. La piedad de gran valor ha crecido en el crisol. Dios usará cualquiera de ellas, pero Él promete que el fruto de la piedad es más fruto (Mateo 13:8). La libertad y la justicia parecen obviamente preferibles también desde el punto de vista del hombre.

necesaria para preparar a nuestros prójimos para el Evangelio y todas sus implicaciones.

Consideremos una expresión avanzada del Reino de Cristo. Entendemos que este no es el Reino final y eterno, pero *es el comienzo* de él en la historia. De acuerdo a Jesús, la sabiduría es vindicada por sus hijos (Mateo 11:19). No buscamos utopía en esta vida presente. No esperamos resultados rápidos. No buscamos liberación de pruebas o persecuciones. Nuestra humanidad se preguntará, ¿cuánto más y en qué medida debemos trabajar o sufrir antes de ver resultados? Es una pregunta natural (Apocalipsis 6:10). No nos toca responder. Nuestra parte es obedecer por fe. Sin embargo, podemos esperar una aumentada expresión general de bondad en la sociedad como resultado del Fruto del Espíritu en las vidas reales de personas reales. En la raíz etimológica de la palabra *bondad* se encuentra *piEDAD*.³ Es el tipo de fruto que puede encontrarse en diferentes lugares y tiempos en la historia, tiempos cuando los cristianos tomaban en serio su fe como debida gratitud por la obra de Cristo en sus vidas. Entonces, cuando los justos gobiernan, el pueblo se regocija. Cuando los malvados gobiernan, el pueblo gime (Proverbios 29:2).

³ Esta y todas las definiciones aquí citadas son tomadas de la obra *Noah Webster's First Edition of An American Dictionary or the English Language*, de Noah Webster, 1828 (Anaheim, CA: Foundation for American Christian Education, 2006). Jesús le dijo al joven príncipe rico en Lucas 18:19 que solamente Dios es bueno.

* Se entiende que la raíz etimológica aquí citada corresponde al idioma inglés. (*N. del Tr.*)

Donde no hay visión, el pueblo parece (Proverbios 29:18).⁴ Sin una meta visionaria la educación y la vida misma carecen de rumbo y de propósito. La fe bíblica tiene el propósito de corregir nuestro pensamiento en todas las cosas. ¡Arrepentíos! ¡Pues el Reino de los cielos está cerca! Mi esperanza es que este esfuerzo actual inspire a muchos hacia cosas más altas y mejores en Cristo, aunque nosotros, como los Peregrinos Americanos, no somos sino “peldaños” para otros para el avance de la causa de Cristo.

De modo que, especulemos, en un marco escritural, con la historia para ilustrar cómo se vería una sociedad centrada en Cristo desde las esferas más íntimas de las relaciones y la economía hasta las más grandes.

Este libro debiese persuadirnos de que las maravillosas bendiciones aquí visionadas sólo son posibles entre una comunidad generalizada del pueblo de Dios caminando en obediencia a Jesucristo por la fe, de carácter virtuoso, amando a su prójimo y trabajando duro, expresando a Cristo en cada empresa.⁵ La buena noticia es que esta comunidad es sumamente posible. Uno de nuestros mejores

⁴ *Visión* aquí significa *revelación*, es decir, la Palabra de Dios a los hombres.

⁵ A lo largo de la obra uso el término *comunidad cristiana madura* u otras similares. Aquí, generalmente defino el término. A lo largo del texto defino un poco más, amplío y refino lo que quiero decir con una *comunidad cristiana madura*. Esto incluye una teología específica, un carácter, una sabiduría y una realización práctica en los muchos individuos de una comunidad cristiana extendida en esferas cada vez mayores. Definir un Cristianismo completo y maduro, como en 2 Corintios 10:4-6 es el propósito mismo de este trabajo.

ejemplos es la pequeña colonia Peregrina Americana cuya influencia, en última instancia, se propagó a todas las colonias inglesas en América. Esta influencia determinó en gran parte el carácter de los Estados Unidos.⁶

Traducción de Donald Herrera Terán, 2014
para www.contra-mundum.org

⁶ Esta premisa, la influencia del Pastor Peregrino John Robinson y sus seguidores, está bien documentada en las obras de Verna Hall y otros. Como ejemplo, ver Verna Hall, *The Christian History of the Constitution, Christian Self-Government with Union* (San Francisco: Foundation for American Christian Education, 1975).